



## **Inflación controlada, subsidio al empleo y reactivación económica lenta**

Víctor Salas Opazo  
Departamento de Economía  
Profesor Titular, USACH

Siempre es motivo de alegría tener controlada la inflación, pero esta vez ese resultado no es tan deseable.

Las proyecciones del Banco Central de Chile, entregadas en el Informe de Política Monetaria, Ipom de septiembre, indican que en diciembre la inflación de 2020 alcanzará a un 2,4% y recién se acercará a la meta de 3% anual en 2022, manteniendo bajas tasas de inflación anual hasta 2021, fluctuando entre un mínimo de 2% y un máximo de 2,8%.

La economía chilena, además, ha estado mostrando altos niveles de desempleo, se estima que cerca de 2,5 millones de trabajadores han perdido sus puestos de trabajo y, por consiguiente, sus ingresos han bajado fuertemente y, aunque el Estado ha entregado diversos beneficios en este período de pandemia (programas de ayuda directa, subsidios, postergaciones de pagos, rebajas impositivas, bonos, IEF y otros), todos ellos han significado solo apoyos paliativos, que son menores que los ingresos recibidos normalmente por los trabajadores contratados y por cuenta propia y emprendedores que los han estado recibiendo. Situación que persiste en los planes informados estos últimos días de septiembre.

Desde agosto-septiembre hasta fin de año y tal vez un trimestre más, tendremos meses de pandemia levemente decreciente y, a la vez, el estado buscará dar impulso a la reactivación económica. Pero, solo se podrá observar una leve recuperación de los niveles de consumo de la población. De hecho, se estima que este año el consumo tendrá una tasa de expansión negativa (-4,2%, Banco Central). Estimación que incluye el mayor consumo transitorio asociado al retiro, mayoritariamente en agosto, del 10% de los ahorros previsionales.

La incertidumbre de estar sin una solución sanitaria no permitirá una fuerte recuperación económica, siempre habrá que estar atentos al control de la pandemia. Lo que también ocurre a nivel mundial, fortaleciendo las bajas expectativas para iniciar nuevos negocios por lo que en Chile se estima una fuerte caída de la demanda de bienes de capital, asumiendo que este año la Formación Bruta en Capital Fijo variará en -10,7%.

La caída del consumo y de la inversión significa que ambas demandas se están reduciendo y que, en consecuencia, si no aumenta la Demanda Interna no habrá respuestas productivas ni creación de empleos, ni menos aún presiones inflacionarias, así los precios estarán controlados, pero eso estará asociado con bajos niveles de actividad productiva. Lo que no es una buena señal.

Para reactivar la demanda interna se podría utilizar política monetaria, pero ésta hoy día tiene poca capacidad para impulsar la reactivación, la tasa de política monetaria, TPM, está desde abril 2020 en su nivel más bajo posible (0,5%), lo que no le permite al Banco Central meter más dinero a la economía y bajar la tasa de interés del mercado bancario financiero y así reactivar la economía, excepto que utilice intensamente medidas no convencionales como lo hizo, post crisis "subprime", la Fed durante ocho años para recuperar la economía de USA y lo hace aún el Banco Central de la Zona Euro, cuestión que en nuestro caso está por verse.



En crisis es habitual que los países utilicen la política fiscal para reactivar sus economías, de eso se trata el Plan de reactivación económica “Paso a Paso, Chile se Recupera”. Pero, además, su éxito tiene que ver con los mecanismos que se utilicen para impulsar la actividad productiva y la recuperación de los puestos de trabajo perdidos y la generación de nuevos.

Analizando el reciente subsidio al empleo se observa que será por seis meses y que se gastarán 2.000 millones de dólares. Es un subsidio que se paga a los empresarios para contratar a nuevos trabajadores, en cuyo caso se debe poner atención a las “filtraciones” para que éstos sean efectivamente nuevos. Pero, se plantea que este subsidio está principalmente destinado a la “recuperación” de los cerca de 800 mil trabajadores que, bajo la Ley de Protección al Empleo, reciben desde abril pasado, subsidio de cesantía (75% de su renta el 1er mes y 55% desde el 2º mes). Sin embargo, por los impulsos reactivadores observados desde agosto (por el retiro de 10%), al 20 de septiembre se han reincorporado a sus trabajos algo más de la mitad de esos trabajadores (410.294 personas). Luego, este beneficio podría tener reducidos impactos, luego se debieran realizar acciones complementarias hacia los sectores informales y por cuenta propia, lo que permitiría rescatar empleos e ingresos en sectores más amplios de trabajadores y emprendedores.

Finalmente, se debe tener presente que la reactivación de la economía no es solo un tema económico, tiene que ver con las otras diversas limitaciones que se debe enfrentar y resolver, como las condicionantes de la situación sanitaria, la profundidad y efectos de la crisis de la economía mundial en Chile, la falta de acuerdos políticos eficaces en el país y el retorno del conflicto social vinculado a las expectativas de la ciudadanía expresadas en el “estallido social” de octubre 18 pasado.

**Santiago, setiembre 28 de 2020**